

Una Semana Santa casi perfecta



▲ Participación dentro y fuera de las procesiones.

AURELIO MAROTO ▼

Contentas no, contentísimas. Así terminaron las hermandades de Pasión. La Semana Santa fue sencillamente perfecta, o casi, de acuerdo con la opinión de los presidentes. Tres razones lo explican. Una, el buen orden en los desfiles principales. Dos, la masiva participación de gente dentro y fuera de las procesiones. Y tres, el tiempo. La bonanza del clima hizo todo más fácil.

La Vera Cruz inauguró las procesiones de nazarenos la noche del Jueves Santo. Es el desfile con más pasos, seis, lo que

amplía la dificultad. La presidenta de la hermandad, Miguela Martínez, destacó los nuevos varales de la carroza de la Esperanza. “Ni punto de comparación con lo anterior”. Pero admitió que salieron menos nazarenos de verde.

La procesión de Jesús Rescatado fue especial. Muchos se sorprendieron al ver a la banda ataviada con túnicas moradas. Rendían homenaje a los once músicos que, hace 50 años, salieron por primera vez tocando junto al nazareno. El presidente de la cofradía, Antonio Mateos-Aparicio, no ocultó su orgullo. “He visto lágrimas de emoción”. Además, la procesión presentó al Niño Jesús restaurado.

Por la noche salió el desfile del Santo Entierro. La hermandad de las Angustias no presentó novedades; tan sólo la recolocación de la corona de la virgen. La presidenta de la cofradía, Paloma Reinoso, cree que el desfile salió “fenomenal”. El objetivo es empezar a construir el guardapasos, atascado en trámites administrativos.

En esa procesión, el Santo Sepulcro sí presentó novedades. Por ejemplo, nueva carroza del paso del Calvario, nuevas faldas del Entierro y una remozada imagen de la Soledad. El vicepresidente de la cofradía, Miguel Valencia, que sustituyó al presidente por viaje, también acabó plenamente satisfecho. “Todas las novedades han gustado mucho”.*

“El momento más importante”

GABRIEL JAIME ▼

Una mezcolanza de acontecimientos pasionales y vivencias personales en torno a estos días. Así presentó María Jesús Romero de Ávila Torrijos su pregón de Semana Santa, que ella misma definió como “el tiempo más importante para los cristianos y para el crecimiento de su vida espiritual”. María Jesús fue la novena mujer en pregonar nuestra Semana de Pasión. Leyó con pasión -nunca mejor dicho- y se emocionó en varias ocasiones, sobre todo cuando habló de sus padres “por haberme transmitido la fe católica”.

El acto concluyó con un conjunto instrumental de la Escuela Municipal de Música y Danza, que interpretó varias marchas procesionales dirigidas por Ángel Sancho Moraga.



▲ María Jesús Romero durante su pregón.